



NUMERO SUELTO 15 CENTIMOS.

Madrid y Provincias.—Mes, 1 peseta; Trimestre, 2'50; Semestre, 5;
Año, 10.—Extranjero y Ultramar, 15. Número atrasado, 2, céntimos.

Se suscribe en la Administración, Fuencarral, 119; en la librería de
Fe, Carrera de San Jerónimo, 2, y en las demás principales.

MÁS PEQUEÑECES

(En la oficina de filiación de la Cárcel-Modelo.)

—¿Cómo se llama el detenido?
—Josep Labré.
—¿De dónde es natural?
—De Carey (Francia).
—¿Profesión?
—Congregacionista de la Doctrina cristiana y director del colegio de niños de la Purísima Concepción establecido en la calle de Atocha, número 141.

—¿Edad?

—Treinta y ocho años.

—¿Estado?

—Soltero.

—Bueno; pues tome usted ese capuchón, que le sentará divinamente encima de ese babero blanco que lleva, y un empleado tendrá el honor de instalarle en la celda número...

A los cinco minutos estaba el *frère* enchiquerado y estrujando de coraje el sombrero de forma de bizcochada que usan los de su congregación.

¿Cuál pudo ser la causa de que tan inclito sujeto fuese a dar con sus huesos en la prisión celular?

Investiguemos. Uno de los chicos que asistían a la escuela del hermano Labré se negó rotundamente a volver a clase.

—Pero, chico—le decía su padre,—¿por qué no vas al colegio?

—Porque el hermano Labré nos da...

—Sí; buenos consejos, esmerada educación, enseñanza cristiana...

—No, señor, no es eso, es que...

Y el pobre chico avergonzado refirió a su padre que, tanto él como otros varios compañeros cuyos nombres citó, venían siendo víctimas de asquerosos y repugnantes abusos por parte del hermanito.

El honrado padre del muchacho, antes de proceder contra él, buscó a los niños que el suyo le indicaba, los interrogó, y pudo convencerse de que cuanto su hijo le había dicho era una triste verdad.

En vista de esto, habló con los padres de aquellos muchachos, y en representación de ellos presentó denuncia al juzgado contra el hermano.

Admitida la denuncia por el juez de guardia, comparecieron ante éste el denunciante y siete niños alumnos del colegio de la Concepción, y todos afirmaron que el hermano Labré cometía con ellos inculcables abusos.

Detenido el *frère*, y conducido al juzgado, negó haber cometido los delitos que se le imputaban. Según él, es la pureza y castidad andando; lo que ocurre es que profesa un cariño sin límites a la infancia; en cuanto ve un niño se conmueve, le mima, le acaricia, le besa si se ocurre, pero así buenamente, y sin faltar a la moral. ¡Tienen para él tanto atractivo las criaturas! Son cándidas como palomas, paras como la nieve, tiernas como el tallo de la flor...

Pero el juez, poco sensible a las églogas, elevó a prisión la detención del congregacionista y lo envió a la cárcel.

Y allí está el pobre entre puerta y reja, abatido y solo, sin un niño siquiera con quien departir amigablemente, o enseñarle la doctrina cristiana o cualquier otra cosa.

A mi no me cabe duda de que su prisión es injusta.

ta. Todo eso que de él dicen deben ser murmuraciones, puerilidades, niñerías, en fin, cosas de chicos.

Porque si realmente hubieran ocurrido todos esos horrores que se propalan, ¿no hubieran ya intervenido en el asunto esos ángeles custodios de la moral y vigías de la virtud llamados *Padres de familia*?

Convengamos en que en el colegio de la Concepción no ha pasado nada, digan lo que quieran esos chicos y aunque lo juren de espaldas a la pared y con las manos puestas en cruz.

¿QUE NO ES UN CURA? ¡BAH!

Unos dicen que es cura ese francés de los niños, y otros que no, circunstancia que en nada modifica el asunto, pues siempre resultará que el colegio se titulaba de la Purísima Concepción (título que parece un sarcasmo sangriento en este caso), y que el acusado es hermano de la Doctrina, institución católica que se dedica a la enseñanza en sus varias manifestaciones; y como esto es lo que trato de demostrar y demostrado queda, nada se me da de que sea cura o no.

Maldito tampoco el interés que tengo en que lo sea, pues con los que conservo en cartera castigados por actos iguales, me basta y me sobra para felicitarme de no haber frecuentado nunca tales colegios, donde acaso pudiera haber perdido mi pristina inocencia, y quién sabe si también mi pudor, que conservo en toda su virginal pureza y sin el menor detrimento.

No, lo repito; maldito el interés que tengo, porque la relación adjunta, hecha a conciencia por años, y sacada sólo de un periodo de diez, del que tengo notas, me basta para el propósito de hacer ver a mis queridos lectores que también algún cura que otro ha sido acusado de haber incurrido en *pequeñeces* semejantes, sin contar con los que han demostrado mejor gusto haciendo blanco de sus debilidades al sexo *jay!* que formó siempre mi encanto, que me dio las únicas alegrías que he disfrutado en este misero valle de lágrimas, y al que adoro y adoraré mientras mis ojos vean la luz; mi corazón lata, y mi...

Pero dejemos la poesía y volvamos a la prosa; que no sé puede ser artista al tratar ciertos hechos.

Decía, pues, que en la relación que sigue, sólo van incluidos los curas que han sido calumniados en la misma forma que ese varón seráfico que yace en una celda de la Cárcel-Modelo, acaso por haber interpretado mal el sentido de esta frase sublime: *Dejad que los niños se acerquen a mí.*

1882

Gran escándalo en Lokeren (Bélgica). Todos los frailes de un convento encausados por atentados al pudor de los niños confiados a su custodia. El padre Schellfont condenado a dos años y medio de prisión; el padre Taya a ciento diecisiete años.

Se produjo un grave escándalo en el colegio eclesiástico, antiguo seminario de Dinan, por atentado contra el pudor de los discípulos. El culpable, abate Marín, se fugó.

Poco antes había sido condenado en rebelía el abate Perquis a quince años de trabajos forzados por el mismo delito en el mismo seminario.

—El cura Rehé se refugió en el colegio de jesuitas de

Jersey (Inglaterra), huyendo de la justicia francesa que le buscaba por intentar al pudor de quince niños.

—Francisco Eyzermans, fraile, fué condenado por los tribunales de Bruselas a seis años de cárcel por seis inmundicias cometidas con dos alumnos de menos de catorce años.

—El 29 de Mayo se publicó en el *Boletín Oficial* de la provincia de Lérida un edicto recomendando la busca y captura del cura Monraret, director del instituto de San Pedro en Chateauroux por intentar al pudor de sus discípulos.

—Semmens, párroco de San Gerardo (Bélgica) fué condenado a cinco años de presidio por intentar al pudor del niño Julio Guillermo.

—Un clérigo de setenta y cuatro años llamado Four-nials, fué procesado y desapareció de Ladix (Francia) por intentar al pudor de treinta niños.

—Denoyer, fraile, fué condenado a siete años de reclusión, por intentar al pudor de veinte niños.

—Barberet, cura de Vigon, fué condenado a ocho años de reclusión por atentados al pudor con un niño.

—Juan y Pedro Gellée, clérigos, fueron condenados por el tribunal de Huy (Bélgica) por atentados al pudor de varios niños.

—Un cura, profesor de un colegio de Tlemcen, huyó después de intentar al pudor de varios discípulos.

—A diez años de reclusión es condenado el cura Gel-nius por ultrajar libidinosamente a varios niños.

—Enrique Wittonck, cura de Dordogne, fué condenado a cinco años de prisión por idem.

—El padre Ephrosion fué conducido a la prisión de Saint-Briene por atentados al pudor con los niños de la escuela congregacionista de Quatín.

—El vicario de Turnhout (Bélgica) fué arrestado por atentados al pudor de niños de seis a siete años.

—Fué condenado a quince años de trabajos forzados el abate Tarot, profesor del colegio eclesiástico de Chateau Gonthier, por atentados al pudor, ejercidos con niños de su colegio.

—Juan Grin, cura de Beissy-le-See, fué condenado a doce años de trabajos forzados por cinco atentados al pudor con niñas menores de trece años.

—El benedictino Brechain fué condenado a ocho años de reclusión por el mismo delito, con una niña de doce años y varios niños.

—A Fernando Azais, cura de La Peyrade, se le formó causa por otro atentado al pudor en niños menores de trece años.

1883

—El padre Pèche fué condenado a presidio por el tribunal de Blamont por intentar al pudor de varios niños.

—El padre Carlos Savi fué preso por desmoralizar a otro niño.

—En la Gironda fueron condenados diez curas a seis, cinco y cuatro años, dieciocho meses y seis meses de prisión, por intentar al pudor de varios niños.

—El fraile Edwin (Calais) fué preso por idem.

—El fraile Trudó fué preso por abusar deshonestamente de unos locos que tenía a su cargo.

—Después de haber dado a sus discípulos unas cuantas lecciones prácticas de inmoralidad, escapó un fraile de Turcoin. Formóse proceso.

—El tribunal de la Mancha condenó a veinte años de prisión al cura Mieux, por atentados al pudor en doce niñas menores de trece años.

—El cura Calvo fué condenado por el tribunal de Mern a siete años de presidio por idem.

—El tribunal de Tarn condenó a diez años de reclusión al cura Farnial, por idem.

—Los tribunales franceses sentenciaron a presidio, sólo en la segunda quincena de Febrero, a veintinueve clérigos, por atentados contra el pudor, robos, etc.

—El tribunal de Tours condenó al presbítero D. P. de setenta años, por intentar al pudor de varios niños.

EL MOTIN



El cacheo que sufrieron en Italia los peregrinos españoles.

Lit. E. Fernandez, Feijoo 3. Madrid.

1884

—El jurado del Cher (Francia) condenó á presidio á Pechon, cura de Saint-Verain, por varios atentados al pudor.

—El de Laon, á cinco años de trabajos forzados á fray Luis Gozé, por otros tantos ídem ídem, en igual número de niños de su colegio.

—Compareció ante los tribunales Luis Renaud, de quince años de edad, discípulo de los frailes de Soigny, por haber hecho con una hermanita suya de siete años lo que el P. Acto hizo con él, y de la cual se podrá formar idea sabiendo que el tal reverendo había sido condenado á veinte años de trabajos forzados.

—Marre, cura de Orptrin, fué condenado á cinco años de reclusión por el tribunal de Versalles, por atentar al pudor de varios niños.

1885

—El tribunal de L'Allier condenó á siete años de trabajos forzados á Benecet, llamado Julio, jesuita de Montluçon, por actos de sodomía con uno de sus discípulos.

—Julio Mortref, por otro nombre Coloble, fué procesado por sodomía.

—D. Manuel Sacristán Velasco, natural de Parla, cura que había sido de Humanes, después de Totanes y entonces de Magan, fué procesado y preso por abusos deshonestos con varios niños. Fué condenado á diez años de presidio. El fiscal le pedía treinta y seis.

—El teniente coronel del cuerpo de Miqueletes de San Sebastián, pasó con fecha 22 de Junio una circular á los comandantes de puesto, ordenándoles, por mandato del gobernador civil de la provincia, la persecución y captura del presbítero francés Antonio Pardurac, acusado del delito de *atentado contra el pudor*.

En todo este año fueron condenados doscientos cuarenta profesores clericales en Francia por sodomía.

1886

—Riñeron un cura llamado Tomás y un italiano que vivían juntos en la calle de la Comadre (Madrid), y en el juzgado se descubrió que mantenían relaciones sodomíticas. Se formó proceso.

1887

—El coadjutor de Navales fué encerrado en la penitenciaría de Las Caldas á cumplir un arresto de disciplina eclesiástica, sin perjuicio de lo que le resultara del proceso que se le siguió por cometer actos impúdicos con los hijos del organista. Esta denunció el hecho á los tribunales.

—El cura de Troyes, aldea de la demarcación de Chignon, compareció ante los tribunales, acusado de atentar al pudor de niños menores de trece años.

—El presbítero Conscience, de Lousac (Francia), fué procesado por atentar al pudor de varios niños.

—El cura de Champagne-les Wardrecques, país de Calais (Francia), fué procesado por ídem.

—Fué sorprendido el día 12 de Junio en el callejón de los Cijos (Madrid), y conducido á la cárcel, un presbítero que ejecutaba actos inmorales con un albáñil.

—En primeros de Mayo se vió en París una causa célebre: se vió una abate de sesenta y seis años, que sostenía con limosnas un colegio de niños pobres, de los cuales abusaba torpemente. Fué condenado á trabajos forzados.

1888

—Cousseau, economo de Mazión (Francia) huyó de su feligrería y se refugió en España, donde las autoridades lo mandaron buscar, por atentar al pudor de varios niños.

—Grandes escándalos sodomíticos en el seminario de Corbón realizados por un clérigo francés, que dieron por resultado una sublevación de los internos.

—En Citeaux (Francia), se descubrieron tales horrores, que nos es imposible describirlos; más de ochenta niños fueron víctimas.

—En San Medardo en Soissons se hacía competencia en estas inmundidades á Citeaux.

1889

—Bondes, presbítero, compareció ante el jurado de l'Aveiron (Francia) el 19 de Diciembre, acusado de tentativa de asesinato, actos de sodomía, etc.

—Por pervertir y abusar durante dos años de varios niños de ocho á diez, el tribunal de Lucerna (Suiza), condenó á veinte años de presidio á un vicario de aquella capital.

—Comparecieron ante el tribunal de Montagne (Francia) tres religiosos de la gran Trapa y fueron condenados á prisión por atentados al pudor en dieciséis niños.

1890

—Los tribunales de Bruselas condenaron en rebeldía á Enrique Luis Possy, profesor del instituto de San José de aquella capital, á veintidós años de presidio por atentados al pudor de los niños que tenía á su cargo.

1891

—Fué procesado un párroco de una aldea de las inmediaciones de Niza, por haber sorprendido atentando sodomíticamente al pudor de un monaguillo.

—El cura de Breuil-le-Vert fué preso y procesado por atentar al pudor de los niños que confesaba.

—En Agosto se vió á puerta cerrada en la audiencia de Salamanca la causa seguida contra el presbítero Luciano Sánchez, por abusos deshonestos cometidos con un joven en la carretera de Valladolid.

—Fué conducido á la cárcel un clérigo en Chartres por hacer proposiciones inmorales á unos dragones del 28.º regimiento.

—Ricard, cura, fué condenado á seis meses de prisión por ataques al pudor de varios niños, en Roche-sur-Yon.

—Rocaral, director de la escuela congregacionista en la Roche-sur-Yon (Francia), fué preso por atentado al pudor de los niños de su escuela.

—El tribunal de Chateau-Tleierreg dictó auto de prisión contra el párroco de Beuvardes por tentativa de corrupción en un empleado.

1892

—Procesado y encarcelado el presbítero Genet, cura de Neuville, por atentar al pudor de doce niños.

—Idem, idem Buyer, de Dornes, por atentar al pudor de siete.

—Guillotinan en Valence (Francia) al fraile Matías Fladelt, quien declaró en la causa que si había matado al reverendo padre Ildefonso, fué por defender su propio pudor ultrajado por el interfecto.

—Urbano Loustalet, vicario de Davreil (Francia) se fugó al verse acusado de inmundidades con siete chicos que le ayudaban á misa.

Después de esta relación incompletísima, pues muchos hechos no llegan á mis oídos, sólo me resta decir, en justo homenaje á la justicia, mi amada y señora, que los hermanos de la Doctrina dedicados á la enseñanza cometen triples faltillas de estas que los curas, y que, por consecuencia, jamás me atrevería á aconsejar á un padre de familia no agremiado que llevase sus hijos á ciertos colegios, porque el diablo las carga, y donde menos se piensa salta un presbítero de la indole de los citados anteriormente, ó un hermano de la Doctrina como el que está enchiquerado en la Cárcel-Modelo.

Podrá discutirse si es hermano ó si es cura; pero como eso viene después, creo que lo mejor de los dados es no jugarlos, y que quien quita la ocasión quita el peligro, y que quien ama el peligro en él perece; y en fin, que peor es meneallo.

EL PRECEPTOR

Bajo los frondosos olmos de un paseo del Retiro suelo ver algunas veces á un sacerdote y un niño; sacerdote respetable, digno imitador de Cristo en proteger á la infancia, de la que es cordial amigo; ¡Con qué inefable ternura, con qué singular cariño instruye en los dogmas santos á su educando querido! ¡«Niño de alma pura y noble y de corazón sencillo: jamás á sus enseñanzas estén sordos tus oídos. El inculcará en tu mente santos preceptos divinos, tan necesarios al alma como á la flor el rocío; él te abrirá fácil senda de la vida en el camino evitándote tropiezos, señalando los peligros. Con sus consejos prudentes y sus cristianos auxilios, sabrá poner en tu mano la llave del Paraíso. ¡Dichosos una y mil veces los que, cual tú, han conseguido que á su educación atienda de Dios un santo ministro! ¡Desdichados los que asisten á esos colegios malditos donde nunca á Dios se invoca ni se enseña el catecismo; antros donde se perversa el corazón de los niños con heréticas doctrinas y con perniciosos libros, donde no se reza nunca, donde no hay un crucifijo, donde jamás de María resuena el nombre dulcísimo... Dichoso tú, pues te atiende ese sacerdote digno que hará de tí un Luis Gonzaga santo, humilde, casto, limpio... ¡Ojalá que, practicando sus excelentes principios, puedas sentarte... algún día en un sitial del Empireo.» Sobre poco más ó menos,

esto mentalmente digo cuando los encuentro al paso por las sombras del Retiro.

JOAQUÍN G. LOSADA.

LA CARICATURA

En el cacheo que hicieron sufrir los aduaneros de Italia á los peregrinos españoles, no respetaron ni á los que ostentaban carácter sacerdotal, si bien esto obedecería tal vez á que en el extranjero tienen la equivocada idea de que los nuestros son curas de armas tomar, y creyeron que irían armados hasta los dientes.

De todas suertes, es de lamentar que los peregrinos llevasen navaja, porque esta mala costumbre dió pretexto á los excomulgados italianos para poner sus manos profanas sobre ungidos del Señor.

MANOJO DE FLORES MISTICAS

La Lanterne de París, y Le Petit Troyen de Troyes, han calumniado al virtuoso párroco de Marolles-sur-Ligniers, Mr. Jaufray, atribuyéndole atentados contra el pudor de una niña de nueve años en pleno templo; y los tribunales franceses, en vez de procesar y encarcelar á los redactores de esos periódicos, han metido al pobre señor cura en la cárcel, sin duda para que sepa lo que le esperaría si alguna vez cayera en la tentación de cometer realmente un delito como el que le imputan.

¡Qué tribunales hay por esos países civilizados! Maldito lo que tienen en cuenta las conveniencias sociales; lo mismo tratan á un ministro del Señor, que á cualquier *perdis* violador.

Si ese infeliz sacerdote sale con bien, lo que le pido á Dios en mis cortas oraciones, que se deje de tonterías y se venga á España; que aquí, aun cuando efectivamente violase alguna chica, va promurándonos todos demostrar que no había sido verdad, ó que él no era tal cura ni Cristo que lo fundó.

Porque aquí tenemos mejor idea de lo que se debe á los ministros del Altísimo, y un manto muy tupido para cubrirlos cuando faltan.

Barrantes, ese librepensador de cartel que se ha hecho católico de Comillas, fué tratado de *canalla* por un grupo de valencianos, según el mismo confiesa modestamente, en un periódico neo, al regresar de la peregrinación.

El infeliz parece condenado á oírse llamar así ó de un modo parecido; antes se lo llamaban los católicos; ahora los ant católicos.

Será su siso.

¡Si tendrá simpatías el cura de Aldeanueva (Guadalajara)!

Habría en el pueblo ciento y tantos vecinos, y de esos, noventa y siete, mas todo el ayuntamiento, y el juez y fiscal municipales, han dirigido una instancia al arzobispo de Toledo, pidiéndole que cuante antes les quite de encima la calamidad con sotana con que el cielo les ha castigado.

Tengo copia de la citada instancia, pero la falta de espacio me impide ocuparme de ella en este número. Lo haré en los sucesivos, y verán ustedes lo que es un presbítero de pelo en pecho; pues ejemplares como este han desfilado pocos por las columnas de EL MOTIN.

El cura de Beniel ha demandado á uno de sus feligreses para que le pague seis pesetas por sus derechos en la misa de desposorios de dos viudos.

Hay quien le censura por eso, pero yo no. ¿Qué más puedo desear sino que los curas conviertan en oficio la religión, quitándole así todo carácter divino?

Deuda, derechos, juzgado, multa, apremio, ¿quién me negará que estas palabras se dan de cachetes con las de sacramento, divinidad, espíritu, desinterés?

DISPAROS

Con esto de la peregrinación, y del vuelo que han tomado los reaccionarios, y de ese hermano de la Doctrina cristiana, he descuidado algún tanto la defensa de la única política que á los republicanos interesa hoy, la de arreglar nuestra casa, para después, unidos, derribar la del vecino.

Desde el próximo número la reanudaré, alternando con la defensa de la democracia, hoy en gran parte á los pies del jesuitismo.

ADVERTENCIA

Nuestro representante en la Habana es don Antonio López, que vive calle del Obispo, número 37.

Imprenta, Plaza del Dos de Mayo, 4.